

POR TANYA MORDACCI

APESAR DEL PASO DEL TIEMPO nos sigue maravillando ver esa generación de objetos con formas atrevidas y colores brillantes —creados durante la Guerra Fría en plena carrera espacial— hechos de un material entonces innovador, el plástico. Muebles con diseños que nos harían soñar, dándonos una posible perspectiva del futuro próximo en películas como “Odisea 2001” y “Naranja Mecánica” de Stanley Kubrick.

En 1962, un joven diseñador finlandés que inicia su carrera necesita una gran silla para su nueva casa, decide construirla. Pero no quiere cualquier silla, quiere una completamente original. Eero Aarnio estaba por cambiar nuestra concepción del espacio interior.

Después de algunos dibujos Aarnio se da cuenta de que la forma de la silla que había diseñado quedaba reducida a una de las formas geométricas más simples: la esfera. Cuelga el dibujo de la silla en tamaño natural de la pared y “virtualmente” se sienta en ella. Faltaba solamente

cias a esos nuevos materiales que descubre en una fábrica de barcos, ya que le dieron la libertad de crear objetos de formas orgánicas y colores vívidos, redondeados y sin juntas; que parecían estar hechos de una sola pieza, permitiéndole así alejarse de las formas tradicionales.

Desde su primera aparición pública en la “Feria Internacional del Mueble” en Colonia, 1966, la “Ball Chair” fue un éxito, lanzando el nombre de Aarnio a la escena internacional. Más tarde en la exhibición “Future” en Londres, Andy Warhol, precursor del movimiento “Pop” calificó la obra del finlandés como “La versión del Arte Aplicado” del discurso del pop.

“Un asiento no tiene que ser una silla. Puede ser cualquier cosa siempre y cuando sea ergonómicamente correcto”

lago durante el verano y para deslizarse por una colina nevada en invierno”. En 1971 aparece el asiento “Tomato”, que revisita la “Pastil” pero con dos grandes apoya-brazos, que obtiene su nombre por las dos “O”s de la palabra tomato.

El “Pony” o “Mustang” de 1973, es un verdadero caballito de formas redondeadas y colores llamativos, que aunque fascinara a los niños fue hecho en dimensiones adultas. “Un asiento no necesariamente tiene que ser una silla. Puede ser cualquier cosa siempre y cuando sea ergonómicamente correcto”, ha comentado al respecto de este diseño Aarnio. Para él un asiento puede ser incluso un pequeño y suave pony que se pueda cabalgar. La mesa “Screw” del 1992, es un enorme tornillo que hace sentir a quien esté a su lado casi un “Liliputiense”. Otro animal que llegó a la cabeza de Aarnio en 1992 fue el “Tipi”, silla que hace recordar el cuento del “Patito Feo”.

¿Y quién no ha visto la famosísima esfera transparente, suspendida del techo por

Diseño de fantasías

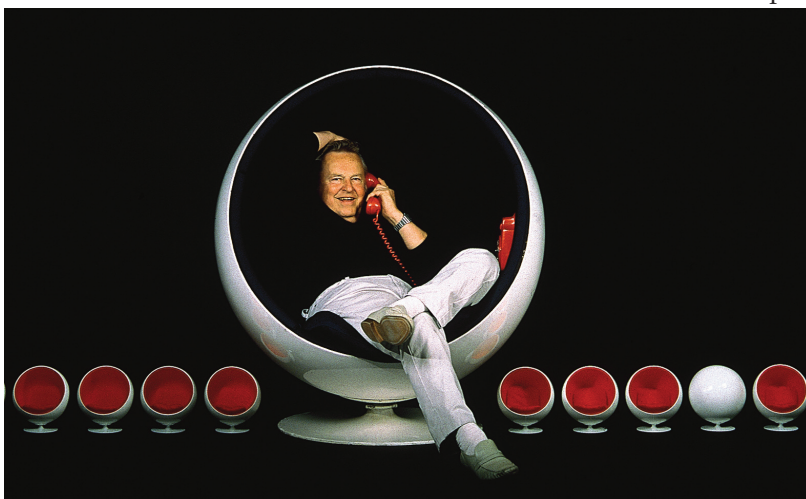
calcular el movimiento de la cabeza en su interior. Su esposa traza la silueta de la cabeza de Aarnio en el muro y de esa manera determina la altura necesaria para la silla. Finalmente, le coloca una base giratoria, creando así la “Ball Chair”, icono del diseño mundial, y un hito en la carrera de uno de los más influyentes diseñadores del siglo xx.

El museo Franz Mayer de la ciudad de México presenta por primera vez en América Latina una retrospectiva del trabajo de este creador finlandés. “Fantasías del Pop. El diseño de Eero Aarnio”, organizada por el Museo Taidehalli de Helsinki. Hasta el 25 de abril se podrá visitar esta exposición que muestra alrededor de 50 piezas claves en la trayectoria de Aarnio.

Pionero en el uso del plástico y la fibra de vidrio en la industria del diseño de la década de 1960, Eero innovó gra-

En 1968 gana el “American Industrial Award” con su silla “Pastil”, un delicioso objeto, inspirado en un caramelo; un asiento sin pies, ¡y que además flota! Como lo ha explicado el diseñador: “El Pastil puede ser usado para flotar en un

EERO AARNIO POSA EN LA FAMOSA “BALL CHAIR”



una cadena?, donde se han columpiado modelos y personalidades de los últimos 40 años, fetiche de cineastas y campañas publicitarias, llamada obviamente la “Bubble Chair”.

Quizás el nombre de Eero Aarnio no sea tan conocido para quien no esté en el campo del diseño, pero su trabajo es, sin duda alguna, parte de nuestro imaginario colectivo. En esta exposición se incluyen todas estas piezas representativas del diseñador, el público además de verlas puede tocarlas, sentarse y girar en ellas; y algo inesperado, todas son comodísimas.

La belleza y la funcionalidad pueden tener libertad total, y ser lúdicas. De objetos ultramodernos calificados como futuristas, a objetos retro y de culto; pasando por 40 años de trabajo, los diseños de Eero Aarnio, hoy por hoy, son atemporales. ■